

Los datos documentales que se citan, recogidos a través de varios años, proceden en su mayoría del Archivo Histórico Provincial de Albacete, que —hecha esta advertencia— no indicaremos ya en las notas correspondientes. Otras noticias proceden de los Libros de Bautismos de San Juan que se encuentran en el Archivo Histórico Diocesano de Albacete, que citaremos como AHD de Ab.

## I. CARPINTEROS

El oficio de carpinteros tuvo sin duda una presencia importante en la villa entre los siglos XVI y XVII, como acreditan los documentos.

Las noticias conservadas nos los presentan trabajando al servicio del Ayuntamiento, unas veces en obras públicas, como las nuevas carnicerías de la Cuesta o los nuevos molinos de la acequia —respectivamente por los años 60 y 70 del XVI—, o bien en la casa del Cabildo, ya en los primeros años del XVII; en estos cometidos encontramos alguno que, sobrepasando su propia función de carpintero, es calificado de *maestro alarife*, realizando además lo que suponemos sería una actividad de maestro de obras. Otras veces, también por encargo municipal, los vemos levantando los andamios en el templo parroquial de San Juan Bautista con motivo de las fiestas del Corpus, para la representación de comedias y la asistencia del concejo municipal, o alzando —con igual motivo— las barreras para los toros en el Altozano<sup>1</sup>.

Importante hubo de ser la participación de estos artesanos en la construcción de la iglesia de San Juan, lo que ha sido puesto de manifiesto por Mateos y Sotos principalmente para el maestro Benito de Villanueva, entre los años 50 y 70 del XVI.

Naturalmente, conocemos también algún que otro encargo de muebles para el Ayuntamiento y, por algún testamento, sabemos de algunos muebles hechos para particulares; en alguno de ellos hemos de suponer una cierta finura, tanto por la condición del artesano como por su destinatario. Igualmente, un cierto esmero habrían de poner los carpinteros encargados por el concejo de hacer los túmulos para las honras fúnebres de personajes reales que se hacían en San Juan, seguramente siempre en colaboración con pintores, aunque sólo conozcamos este extremo para un caso.

Para las fiestas del Corpus fue frecuente la realización de *invenciones* por alguno de estos oficiales, que participaban así en los premios que el

<sup>1</sup> Así, consta el pago a Benito Ximénez carpintero "porque hizo las barreras para correr los toros" el día del Corpus en 1579. (Lib. Mun. de cuentas de Propios, n.º 230, s/f. Mayordomo Asensio del Peral; cuentas de San Miguel de 1578 a 1579). Consta también que en 1581, Francisco Ruíz, carpintero "hizo un andamio e cerró las calles para correr los toros" el Corpus. (Lib. Mun. 230, s/f., mayordomo Benito Pérez, cuentas de San Miguel de 1580 a San Miguel de 1581). En otra ocasión fue Juan de Rohres el Viejo quien hizo "el andamio... en San Juan para las representaciones que se fizieron en la dicha yglesia" el día del Corpus, por lo que se le pagaron 30 reales. (Lib. Mun. 67, F. 118).